

Tercera Potencia Sudamericana

Por MAREIRO

SEIS AÑOS DE AUGE

El Brasil es ya el tercero de los países pesqueros de Sud América. Marcha, a buen paso, detrás del Perú y de Chile, con notoria superioridad sobre la República Argentina, aun siendo sus áreas de pesca potencialmente menos ricas que las patagónicas.

Según estadísticas recientemente publicadas —fuente Sudepe—, en 1968 las cosechas brasileiras de productos marinos repuntaron sobre las 500.000 tons. al año. Veamos la escala de la progresión:

1969	501.197 tons.
1970	536.292 »
1971	591.543 »
1972	604.674 »
1973	642.025 »
1974	681.673 »

La columna de pesos refleja una media anual de incremento satisfactoria, dado que se está consiguiendo con reducidas inversiones en flota. A diferencia de otro país americano, de economía socialista, como Cuba, que si bien está consiguiendo también positivos y crecientes logros, su dinero le cuesta. Y mucho sin duda.

SARDINA Y CORVINA

El catálogo de especies que el Brasil explota no es muy extenso, como ocurre en todos los países rodeados por aguas tropicales. En el Perú, que llegó a detentar el cetro de las potencias pesqueras durante tantos años, la variedad de especies aun es inferior a la del Brasil. En este orden, Chile es sin duda donde la cosecha de especies marinas ofrece mayor variedad.

La más importante dentro de la producción brasileira, en cuanto a pesos, es la sardina. En 1974 ha llegado a descargar cerca de 150.000 toneladas. Esta cifra supone una línea continua de crecimiento desde 1970, pues en este año registró una depresión drástica, hasta quedar en unas 500 tons.

Otro pez importante en la catalogación brasiliana es la corvina, 44.702 tons. de este especie se descargaron en 1974.

Desde 1967 el nivel de producción de este popular recurso ha fluctuado bastante, pues en aquel año, o sea antes de que la política de desarrollo pesquero que con-

duce la Sudepe se hubiera intensificado, las capturas llegaron a 46.188, y al año siguiente a 47.766 tons. Registra por tanto la pesca de este recurso cierto grado de estancamiento, si bien compensado por el auge que, como veremos, ha adquirido la pesca de merluza.

TAINHA, MERLUZA, PESCADILLA...

Otro renglón importante se cubre con la familiar «tainha». En 1974 se situó en la estadística con 85.797 tons. Seguramente la cifra más alta que en todo tiempo ha brindado, salvo en 1970 que fue un año excepcional: 54.875 tons.

La merluza es de auge reciente. En 1967 se descargaron, principalmente en Río, unas 100 tons. solamente, capturadas en

la costa meridional, a poca distancia de la costa. Al año siguiente, 1968, el total de las descargas ya fue sorprendente 7.828 toneladas. La cifra siguió aumentando con brío montando sobre 16.000 tons. en 1970. Al año siguiente las descargas llegarían a 18.245. En 1972 —nueva sorpresa— a 24.046 toneladas. No fue un auge efímero. Por el contrario, el rendimiento ha llegado en 1973 a 31.640 tons. y a 33.594 en el año último.

También la pescadilla representa lo suyo en la estadística pesquera del Brasil. Ya se llegaron a pescar de esta talla 13.221 toneladas en 1967, cifra que ha llegado a 35.530 tons: en 1974. Como se vé los resultados son prometedores, por revelar al propio tiempo que los caladeros se hallan en plena vitalidad, sin resentirse a conse-



MARISCADA EN BRASILIA

Hasta en su riqueza marisquera Brasil es un país fabuloso. La mesa está compuesta para recibir al Ministro de Agricultura, Sr. Alysso Paulinelli, con ocasión de la IV Convención Nacional de las Empresas de Pesca, celebrada recientemente en la capital federal.

cuencia del incremento de la presión extractiva.

Dentro de la gama de peces, el bagre y la anchova entre los marinos, y una importante suerte de peces amazónicos y de otros ríos brasileños, que son casi mares interiores, completan la gama de la oferta ictiológica.

ENTRÉ LOS CRUSTACEOS EL LANGOSTINO

Dentro del panorama de las pescas brasileñas, el desarrollo de crustáceos tiene un acento especial. El camarón, la langosta, el cangrejo y el siri, cubren principalmente este capítulo.

De camarón, que viene a ser el langostino en España, se han capturado en 1967 unas 37.160 tons. Cifra importante, pero pronto superada holgadamente. Se trata de la explotación de mayor atractivo en los últimos tiempos, auge que está siendo bien aprovechado por los pescadores del Brasil.

Al año siguiente, 1968, la captura de este recurso superaba las 47.000 tons. Descendió en los tres años siguientes, pero no ostensiblemente. No por causa de exhaustividad de los bancos, pues en 1972 se remontaba la marca más alta alcanzada hasta entonces, con 56.765 tons. En 1973 la fortuna no fue tanta, pues se han descargado 53.863, pero al año siguiente se llegó a un nivel record, de 57.190 tons. que muy pocos países alcanzarán en el mundo.

MAS DE 21.000 TONS. DE LANGOSTA

Otro auge espectacular, dentro del sabroso y costoso reino de los crustáceos finos, es el de la langosta nordestina del Brasil. Sobre 2.500 tons. se capturaban a comienzos del período que veníamos considerando, pero la cifra se ha remontado a más de 6.000 en 1969, a más de 11.000 en 1971, a 20.000 en 1973, a 21.245 en 1974.

También es importante la aportación del «caranguejo». No marca tanta expansión en las capturas como las otras dos especies, sin duda a consecuencia del bajo precio que alcanza. De 13.177 tons. en 1967 se ha llegado por ahora a 18.346 en 1974 cifra difícilmente rebasable dado que los incentivos mayores recaen en los crustáceos finos.

En cuanto al siri —nombre guaraní— que corresponde a otro decápodo del fango, la producción tiene escasa importancia. Llegó a 3.563 tons. en 1974, con leve aumento sobre los años precedentes.

PESCA CONTINENTAL

La pesca de agua dulce tiene importancia en el Brasil, dado el fabuloso caudal de sus ríos, especialmente el Amazonas, el São Francisco, el Grande do Sul... Sin embargo, el desarrollo de la pesca en estas inmensas masas de aguas resulta mucho más lento que en los espacios oceánicos, principalmente porque la segunda modalidad de explotación se presta más a la mecanización y a la concentración de los bancos.

El volumen de las capturas de aguas continentales supone —aproximadamente un veinte por ciento del total de las que se obtienen anualmente en el Brasil. En 1974 se llegó a 89.948 tons. Menos que en 1968, 1969 y 1970, en que se alcanzaron cifras de cuantía próxima a las 100.000 tons.

De cualquier modo, estas cifras pueden ser muy inferiores a la realidad, dada la dispersión del origen de los datos. En un país tan inmenso, por mucho esfuerzo que desplieguen los servicios oficiales, y es indudable que en este caso lo hacen, siempre la evasión tiene que ser muy elevada.

LA FLOTA DE PESCAS

El rearme industrial del Brasil para la explotación pesquera, adquirió auge acelerado desde 1966. En este año la flota se componía de 81 arrastreros, 32 traineras motorizadas, 9 combinados, 52 para la pesca a la «liña», 9 langosteros y un ballenero. Este nivel ha quedado muy atrás.

A mediados de 1974 la estructura de la flota pesquera brasileña venía expresada con otras cifras:

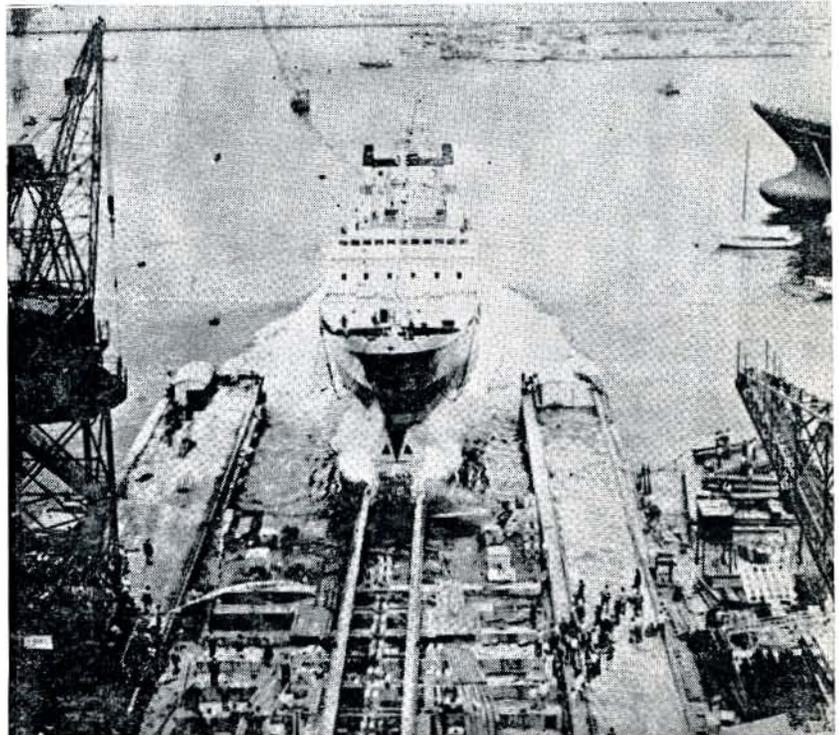
Buques	Número
Arrastreros	509
Traineras	131

Combinados	34
Linheiros	53
Langosteros	126
Balleteros	1
Total	854

La progresión en el primero de los tipos estatificados corresponde a camarones principalmente. También el número de langosteros es importante. No se dispone de otros datos de interés, como serían el tonelaje y potencia de motor de las unidades. Si los conociéramos seguramente confirmarían la impresión que hemos anticipado, acerca de que el progreso pesquero del Brasil se ha logrado con un esfuerzo financiero inferior al que pudiera imaginarse, si bien con una contribución científico - tecnológica de gran eficiencia.



ITALIA CONSTRUYE PARA FRANCIA



Este es el «Zelande II», un moto-arrastrero factoría, de 2.500 tons. de arqueo bruto. Ha sido construido en astilleros de Viareggio (Italia), para la armadora «Pecheries de Bordeaux Bas-Sens S. A.». Es el quinto buque de una serie de cinco, dotados de rampa por popa, congelación rápida, planta de fileteado y de harina y aceite de pescado. Tienen las unidades de la serie 86,85 m. de eslora total, 13,60 de manga y 8,40 de puntal. El motor tiene una potencia de 4.200 H.P. El barco en plena marcha alcanza los 16 nudos.